

# Editorial

La dinámica demográfica responde a la estructura de la desigualdad social de contextos específicos. La mayor parte de los artículos que integran el cuarto número de *Coyuntura Demográfica* captan la forma en que los procesos de formación familiar, la llegada del primer hijo, la participación en los mercados laborales y los cambios en los patrones de la migración internacional responden, interactúan y reproducen las desigualdades sociales en México.

En el tema de los jóvenes, queda claro que los niveles educativos y la pertenencia a un estrato socioeconómico específico definen las rutas en cuanto a la fecundidad (Zavala y Páez), el embarazo adolescente (Menkes y Suárez) y la formación de uniones (Solís). Paradójicamente, a pesar del notable aumento en la escolaridad durante la década pasada (Bautista), éste no alcanza todavía para modificar las perspectivas de formación familiar de muchos jóvenes, tal y como sugieren los trabajos de Zavala y Páez y de Giorguli y Angoa. Para un amplio sector de la juventud mexicana no son evidentes todavía las ventajas de postergar el proyecto familiar. Tal vez el dato más vehemente sea la elevada proporción de madres adolescentes entre los sectores económicos de más escasos recursos (Menkes y Suárez). Así lo constatan también las bajas tasas de participación laboral que son manifiestas entre las mujeres jóvenes, aun entre aquellas que no están estudiando (Giorguli y Angoa). De igual modo, la mayor incertidumbre que enfrentan los jóvenes en el mercado de trabajo hoy, respecto de hace diez años (Bautista), no coadyuva en la generación de un espacio de mayores oportunidades y perspectivas de movilidad social y crecimiento entre un sector amplio de los jóvenes en México.

La perspectiva demográfica de los artículos que abordan el tema de juventud en este número de *Coyuntura Demográfica*, brinda un diagnóstico integral que refleja la manera en que la desigualdad social se expresa y se reproduce en trayectorias familiares, educativas y laborales diferenciadas, desde la adolescencia y entre la población joven. Un enfoque de políticas públicas dirigidas a la juventud requerirá retomar las tendencias demográficas para este grupo etario, e incorporar esta información en el diseño de acciones que consideren y cubran diferentes dimensiones de manera articulada.

Los artículos de Pedrero y Hualde invitan a pensar al trabajo de forma diferente. En primer lugar, las perspectivas más recientes, que incluyen el uso del tiempo y la medición del trabajo no remunerado, ofrecen un panorama distinto en cuanto a las cargas desiguales de responsabilidades entre los miembros del hogar. El texto de Pedrero utiliza una perspectiva comparativa para ubicar la forma en que hombres y mujeres participan en el trabajo remunerado y no remunerado en varios países de América Latina. Como la misma autora menciona, existen desigualdades de género cuando se analiza la forma en que se distribuye el trabajo; la propuesta metodológica que la autora presenta permite visibilizar y medir la magnitud de estas diferencias.

Por su parte, el trabajo de Hualde nos acerca a nuevas formas de organización laboral y a las contradicciones que de ellas resultan. A través de la experiencia de los *call centers* describe un escenario de mayor flexibilidad laboral, el cual permite a jóvenes estudiantes y mujeres con limitaciones en el horario optar por esta opción para hacerla compatible con otras actividades —pero en el cual persiste un gran riesgo de inestabilidad laboral, discrecionalidad en la asignación de bonos, prestaciones y condiciones de trabajo precarias—.

En el tema de migración internacional, el trabajo de Escobar y Pedraza nos invita a repensar el rol de las remesas en México. El cambio en el patrón migratorio por la disminución en los flujos, el retorno, las fluctuaciones en el envío de remesas y

las dificultades que están enfrentando los mexicanos en su integración a la sociedad estadounidense hace evidente, según estos autores, la necesidad de no depender de ellas como un mecanismo para mejorar el ingreso de los hogares, disminuir la desigualdad y/o enfrentar la pobreza.

Otro tema de migración internacional incluido en este número es el de los refugiados. México tiene una larga historia como país de acogida para refugiados políticos de ciertos países y durante periodos determinados. Con el uso de una fuente de información novedosa, Cobo y Fuerte ofrecen un panorama numérico sobre el tamaño del refugio en México y las características generales de los refugiados; nos brindan, igualmente, un primer acercamiento a las dificultades que enfrentan en el proceso de llegada y asentamiento en el país.

También dentro de la línea de la desigualdad, el artículo de Graizbord, Glez. Granillo y López da una perspectiva de las diferencias regionales en cuanto al acceso al agua. Destacan las paradojas que los autores presentan en cuanto a que más agua está asociada con mayor pobreza, menor acceso a ella en la vivienda y menor participación en el PIB. Los autores incluyen una reflexión sobre el hecho de que la distribución de la población y el crecimiento de los centros urbanos no responden ni corresponden con la cantidad de agua disponible en las regiones; señalan entonces el desfase entre la disponibilidad del recurso y su demanda.

Finalmente, como en números previos de esta revista, se incluye un trabajo sobre la generación de información sociodemográfica en México, que representa un privilegio si se le compara con la situación de otros países de la región, por la cantidad y calidad de los datos que se generan y el fácil acceso a la mayoría de ellos. Cervera recorre la historia reciente de las estadísticas sociodemográficas y los cambios institucionales que acompañan la consolidación del sistema de generación de información. Del artículo destaca la presentación de los retos para captar temas innovadores, responder a nuevas necesidades en la generación de información y adaptarse de manera rápida y eficiente a los cambios e innovaciones en los sistemas de información.

Los trabajos que integran este número de *Coyuntura Demográfica* se elaboraron durante el proceso de consulta y publicación del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Como se ha mencionado en otros números, consideramos que la dinámica demográfica —entendida como el ritmo de crecimiento de la población, la heterogeneidad regional en el mismo, la estructura etaria y los cambios en la fecundidad, la mortalidad y la migración internacional— son insumos básicos para cualquier planeación. Queda para el

lector y para futuros números evaluar en qué medida los aspectos demográficos están o no incluidos —no sólo en la sección del diagnóstico, sino en la definición de objetivos y acciones— en el Plan Nacional de Desarrollo y en los diversos programas sectoriales.

Silvia Elena Giorguli Saucedo  
Directora editorial de *Coyuntura Demográfica*

## Agradecimientos

Agradecemos el apoyo de las instituciones que han colaborado de diversas formas para hacer posible la elaboración de este número de *Coyuntura Demográfica*. El proyecto contó con el apoyo institucional de la Subsecretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública, del Fondo de Población de Naciones Unidas y del Instituto de Estadística y Geografía. Asimismo, recibió el apoyo de las siguientes instituciones académicas: El Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Iberoamericana, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (sede México) y El Colegio de la Frontera Norte.